



AYUNTAMIENTO DE EIBAR  
EIBARKO UDALA



Museo de Bellas Artes de Bilbao  
Bilboko Arte Eder Museoa

LOS BOCETOS DE PLÁCIDO ZULOAGA  
PLÁCIDO ZULOAGAREN ZIRRIBORROAK

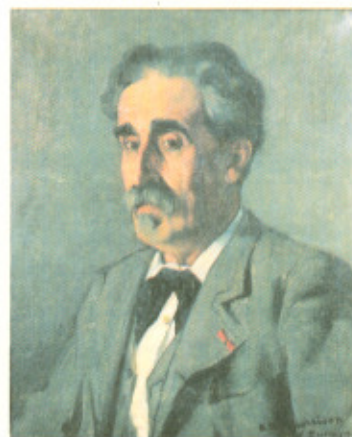
[Ramiro Larrañaga]



Museo de Bellas Artes de Bilbao • Bilboko Arte Eder Museoa

LOS BOCETOS DE PLÁCIDO ZULOAGA  
PLÁCIDO ZULOAGAREN ZIRRIBORROAK

[Ramiro Larrañaga]



MUSEO DE BELLAS ARTES DE BILBAO  
BILBOKO ARTE EDER MUSEOA

AGRADECIMIENTOS · ESKERTZAK

Ayuntamiento de Eibar · Eibarko Udala  
Biblioteca Foral de Bizkaia · Bizkaiko Foru Liburutegia  
Familia Suárez-Zuloaga  
José Marco-Cardoqui  
Museo Zuloaga, Zumaia  
Ramiro Larrañaga

Imágen de portada:

Ignacio Zuloaga. *Retrato de Plácido Zuloaga*.  
Óleo sobre lienzo, 61 x 50,5 cm  
Cortesía de D. José Marco-Cardoqui, Bilbao

EL DESCUBRIMIENTO DE LAS CARPETAS CON LOS BOCETOS DEL damasquinador eibarrés Plácido Zuloaga en la Biblioteca de la Diputación Foral de Bizkaia, ha supuesto un novedoso acontecimiento, que engrandece la labor del artista y de las obras de la exposición *El arte y tradición de los Zuloaga. Damasquinado español de la colección Khalili* en el Museo de Bellas Artes de Bilbao.

De todos es conocida la tradición armera de la villa de Eibar. Vinculada a esta industria, a su decoración, se perfeccionó la técnica del damasquinado. En esto, los Zuloaga fueron los pioneros y con el tiempo, se desarrolló una verdadera industria artística que ha permanecido hasta nuestros días.

Su afán por perfeccionar les guió a viajar al extranjero (París, Dresde, etc.), donde ampliaron sus conocimientos.

La casa-taller de los Zuloaga fue un verdadero centro de formación, de donde surgieron un gran número de discípulos que crearon sus propios talleres. La amplia producción de objetos era demandada tanto en los mercados nacionales como internacionales (Londres y París) y marcó una verdadera moda a principios del siglo XX, siendo conocidos como "objetos de Eibar".

Con el declive de esta industria artística, los talleres se fueron adaptando a los nuevos tiempos, a nuevos productos industriales, pero las bases estaban consolidadas, la gente formada para adaptarse a los nuevos tiempos. Es la constante de nuestra industria y de nuestra gente.

*Iñaki Arriola*  
ALCALDE DE EIBAR

*Iñaki Azkuna*  
ALCALDE DE BILBAO

PRESIDENTE DEL MUSEO DE BELLAS ARTES DE BILBAO

PLACIDO ZULOAGA DAMASKINATUGILE EIBARTARRAREN BOZETOZ beteriko albumak aurkitu dituzte Bizkaiko Foru Aldundiko Liburutegian. Aurkikuntza harrigarri horrek artistaren lana eta Bilboko Arte Ederretako Museoan erakusgai dagoen *Zuloagatarren artea eta tradizioa. Khalili bildumako damaskinatu espainiarra* izeneko bildumako lanak goratzen ditu.

Guztiok ondo dakigunez, Eibar herriak tradizio handia izan du armagintzan. Industria horri eta horren dekorazioari lotuta, damaskinatuaren teknika hobetu egin zuten. Zuloagatarrak izan ziren lehenengoak, eta beren ostekoek gaur egunera arte iraun duen industri artistikoa garatu dute.

Damaskinatuaren teknika hobetzearren, atzerrira (Paris, Dresde...) joan ziren ikastera.

Zuloagatarren etxe-tailerra prestakuntzarako zentroa izan zen eta bertatik hainbat jarraitzaile sortu ziren, gero euren tailerrak sortu zituztenak. Estatuko eta atzerriko merkatuetatik hainbat produkturen eskaria egiten zieten, eta, horren eraginez, XX. mendearen hasieran damaskinatuaren moda indartu egin zen. Produktu horiek "Eibarko objektu" legez ezagutzen ziren.

Industria artistikoaren gain beheraren ostean, tailerrak garai eta produktu berrietara egokitu ziren; izan ere, oinarriak ondo sustraituta zeuden eta jendea egoera berrira egokitzeko prestatuta. Horixe izan da gure industriaren eta gure herritarren egunerokoa.

*Iñaki Arriola*  
EIBARKO ALKATEA

*Iñaki Azkuna*  
BILBOKO ALKATEA

BILBOKO ARTE EDER MUSEOKO PRESIDENTEA

La localización de los álbumes con un extenso número de bocetos realizados por Plácido Zuloaga, el gran innovador de la técnica del damasquinado, ha sido, sin lugar a dudas, un hallazgo de primera magnitud para el mundo del arte en general y particularmente para la escuela artística vasca, dado que la mayor parte de estos diseños fueron realizados en Eibar. Se encuentran ahora en la Biblioteca de la Excma. Diputación Foral de Bizkaia.

Generalmente, cuando se visita un museo y se admiran los trabajos de un artista, es su obra terminada la que se contempla, bien sea en materia de grabado, escultura, pintura u orfebrería, pero pocas veces suele pensarse en el método que ha seguido el ejecutante para lograr la perfección de su labor. Sin embargo, antes de emprender el trabajo final de su obra, el artista suele realizar diversos trazos y dibujos, los contempla, los modifica, los retoca y cuando le satisface alguno de los bocetos, es cuando definitivamente emprende el trabajo que le lleva a culminar su obra. Por lo tanto ese trabajo preliminar constituye la fase oculta, la obligación que se impone el artista para lograr la obra proyectada. En consecuencia, los bocetos constituyen y reflejan los factores que determinan la categoría alcanzada por cada pieza expuesta.

En los talleres de los damasquinadores y grabadores en metales suelen guardarse no pocos diseños que preceden a la labor que ejecutan; se refleja en ellos el estudio preliminar, el desarrollo de la idea que va madurando en la mente de cada artista hasta lograr y culminar su obra. Téngase en cuenta que el verdadero artesano es el que crea; no el que exclusivamente se dedica a copiar otras labores. Es fácil distinguir entre esas láminas, amarilleadas por el tiempo, la diferencia que existe entre el esbozo de un trabajo y el calco de lo que ya se ha realizado, aunque también éste tiene su importancia. De todas maneras, hay que lamentar el extravío o el descuido que ha habido en conservarlos porque no dejan de ser un referente importantísimo de excelentes grabados con los que se han decorado armas blancas y de fuego de lujo destinadas a personalidades de distintos países, así como numerosos objetos de adorno, que bajo la denominación de "objetos de Eibar" se exportaban durante los primeros años del s. XX, particularmente a Francia durante la llamada "belle époque".

El vínculo que ha tenido la artesanía del damasquinado con la industria armera es innegable; tanto en la zona armera vasca como en Toledo. Esto es lo que se observa cuando se examinan numerosas armas blancas y de fuego de lujo que se

confeccionaban hasta hace algunos años. En estos pueblos guipuzcoanos y vizcaínos que constituían la comarca principal donde la industria armera tuvo tanto arraigo –véase el interesante grabado de Lamot del año 1756– el aprendizaje del dibujo de adorno, junto al llamado dibujo lineal o industrial, se comenzaba desde la infancia. Hay antecedentes que confirman este hecho, como el que figura en la “*Historia Compendiada de la R.S.B.A.P.*” del historiador Nicolás de Soraluze y Zubizarreta cuando dice que “la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País creó escuelas gratuitas de dibujo en Vitoria, Bilbao y Vergara el año 1777 y dos años después en San Sebastián y en Placencia, estableciendo unos premios en cada una de las clases de adorno, de figura y de arquitectura.” Por entonces era la poderosa Real Compañía de Caracas la que controlaba la producción armera. Se sabe, además, que por aquellos años ejercía de profesor en la villa soraluzetarra Gabriel de Capelastegui, notable arquitecto de Elorrio. Son unas referencias de sumo interés para comprender ciertos aspectos laborales que sólo se explican mediante el conocimiento del dibujo que poseían bastantes artesanos vascos. Coincide en esta apreciación el historiador y autor de la obra “*Eibar, monografía histórica*”, Gregorio de Múgica, cuando dice que “la utilidad que el conocimiento del dibujo reporta a quienes buscan ocupación en las industrias establecidas en Eibar, ha sido causa de que en aquella villa se hallara establecida desde muy antiguo su enseñanza...”. Son importantes también en este mismo aspecto las noticias que aportaron en sus obras literarias Pedro Celaya y Juan San Martín, así como las que consignó Toribio Echevarría en alguna de sus publicaciones. De este último, que conoció a Plácido Zuloaga así como su museo-taller de Kontaderekúa, en Eibar, y que incluso fue durante cierto tiempo alumno suyo, es este párrafo: “El dibujo era un curso obligado para los muchachos de Eibar, cualquiera que fuese el oficio a que nos habían de destinar los padres. La mayoría de los de la armería requerían este conocimiento para su perfección y excelencia. Ya dijimos que la decoración era uno de los costos principales en la manufactura de las armas, aún en nuestro tiempo. Y, aparte de la armería, el arte del damasquinado que en Eibar (y Toledo) deben a la familia Zuloaga, gozaba todavía cuando nosotros entrábamos en la vida, un merecido prestigio antes de caer del todo en un amaneramiento en que luego se ha rebajado e industrializado...”. También se debe al mismo autor esta frase: “Los maestros grabadores del damasquinado que se establecieron en Madrid, Toledo, Barcelona y otros lugares, procedían del taller de Plácido Zuloaga, de Eibar, o de sus discípulos más inmediatos. El hecho de que por razones comerciales se haya llamado por algunos al damasquinado “arte toledano” no destruye la verdad de lo dicho”. No debe ser tomada esta frase bajo un aspecto peyorativo para los excelentes damasquinadores que ha habido en Toledo, sino todo lo contrario; hay que felicitarles por haber mantenido y continuado esa labor cuando en Eibar apenas subsiste algún artesano al haber desa-

parecido casi totalmente esta artesanía ante la creciente variedad industrial que se registró a lo largo del s. XX.

Todos estos detalles desembocan con fuerza en la saga de los Zuloaga, entre cuyos miembros familiares, al menos en cuatro o más generaciones, se encuentran diversos artistas que destacan en armería, orfebrería, cerámica, grabado, damasquinado y pintura. A todos ellos, además de su parentesco, les unía el conocimiento del dibujo en el que siempre destacaron y buscaron su perfección. Entre la bibliografía existente sobre estos artífices, cuya fama rebasa ampliamente los límites del país, debemos citar la obra editada en 1988 “*Los Zuloaga, dinastía de artistas vascos*” en la que se describen los datos biográficos de cada uno de ellos. El iniciador del procedimiento del damasquinado –pese a la mezcla de ideas y conceptos que existen al denominar como damasquinado, sin matizar debidamente el proceso de ejecución, a todo objeto que presenta alguna incrustación de oro o plata– fue Eusebio Zuloaga, hijo del armero eibarrés Blas de Zuloaga y que nació en Madrid el año 1808. Aprendió el oficio de armero junto a su tío Ramón de Zuloaga, bautizado en Eibar el 27 de marzo de 1768, que fue maestro examinador en la sede de las Reales Fábricas de armas de Guipúzcoa y Vizcaya, y que por los indicios existentes es donde adquirió Eusebio sus primeros conocimientos en la decoración de las armas de lujo. Cuando regresó a Madrid a la vera de su padre, Blas de Zuloaga, Armero Mayor de la Real Armería, no tardó en ser nombrado “Arcabucero Real”. En la aludida publicación y en otras obras pueden contemplarse las características de algunos de sus bocetos, así como la parte descriptiva de su ejecución. También han sido comentadas por el experto historiador norteamericano James Duncan Lavin.

No se puede soslayar en este breve comentario a los “plantilleros”. Eran estos los que en sus pequeños talleres eibarreses se dedicaban a confeccionar infinidad de objetos que pasaban después a los grabadores-damasquinadores para ser decorados. También en sus labores era necesaria la previa confección de diseños. La meritoria elaboración que realizaban estos operarios derivó, probablemente, de los trabajos que desarrollaban los maestros del gremio de “aparejeros”, uno de los cuatro gremios importantes de la armería y que ya a mediados del s. XVIII contaban en la comarca armera vasca con setenta y siete talleres dedicados a fabricar las guarniciones y piecetería necesaria para la importante producción que se obtenía. Así se detalla en el citado grabado del holandés Florencio Joseph de Lamot.

Al centrarnos en la personalidad de Plácido Zuloaga –de quien no faltan noticias escritas referidas al transcurso de su vida– es preciso destacar algunas facetas que contribuyeron para que este hombre sea considerado como una figura estelar en el arte de la decoración, arte que en su verdadera acepción se conoce con el nombre de *damasquinado*.

Plácido Zuloaga y Zuloaga (1834-1910) fue el hijo mayor de Eusebio Zuloaga y de Antonia Zuloaga. Mejoró el procedimiento del damasquinado que había iniciado su padre para incrustar el oro en el hierro y el acero, con el que consiguió vistosas decoraciones. La diferencia consistía en lo siguiente: Eusebio preparaba la superficie a grabar mediante un cruzado de incisiones a golpes de punceta bien afilada. Plácido transformó ese proceso con la aplicación de finísimas estrías, también cruzadas, obtenidas a pulso mediante una aguda y afilada cuchilla de acero. Es una explicación elemental para mejor comprensión de quien desconozca la labor preliminar del damasquinado. Es indudable que fue su padre el mejor maestro de dibujo que tuvo Plácido porque para los veinte años de edad había adquirido la suficiente destreza para proyectar o diseñar meritorios trabajos decorativos.

Plácido Zuloaga residió en París en dos épocas diferenciadas. Su padre le infundió las mismas inquietudes artísticas que él mismo había sentido y experimentado. En la primera, siendo muy joven, trabajó durante algún tiempo en el taller que había establecido el notable armero parisino Jean Le Page. En la segunda, consagrado ya como experto dibujante y grabador, se relacionó en París con Antoine-Louis Barye, célebre escultor que se había especializado en trabajos de orfebrería y diminutas figuras de animales por lo que se le llamaba "el Miguel Angel de las fieras". De esta mutua relación que resultaría beneficiosa para ambos artistas surgió probablemente la idea de practicar en el grabado quiméricas figuras —que los grabadores eibarreses llamaban "bichas"— que con tanta profusión a partir de entonces, tanto él como sus discípulos practicaron en sus trabajos de damasquinado. Figuras de tritones, dragones, aves, leones y otras que representaban aspectos cinagéticos alcanzaron mayor uso y empleo no solamente en las armas de lujo sino en multitud de objetos decorativos que fueron construyéndose en lo sucesivo. También se extendió esa tendencia entre los burilistas que grababan las armas de fuego: se esculpían con quiméricas figuras de animales los percutores exteriores que se aplicaban en ese tiempo, así como en el grabado de las las platinas, tanto en relieve como con incisiones sencillas, incluso en los mismos cañones de las escopetas, donde se representaron escenas de caza, perros, aves, jabalíes, etc. y también alusiones heráldicas y otros motivos decorativos que hoy se admiran en multitud de colecciones y museos. Igualmente, durante su estancia en París, se benefició Plácido Zuloaga con el intercambio de ideas decorativas que mantuvo con el escultor y relievista francés Jean Baptiste Carpeaux.

Todos cuantos conocieron la casa "Kontaderekúa" en Eibar, donde residió Plácido y nació su hijo Ignacio Zuloaga, el ilustre pintor eibarrés, se deshacen en elogios al referirse al museo-taller que había en ella. Fue la primitiva Escuela Artística del damasquinado. El inmueble quedó destruido durante la guerra civil

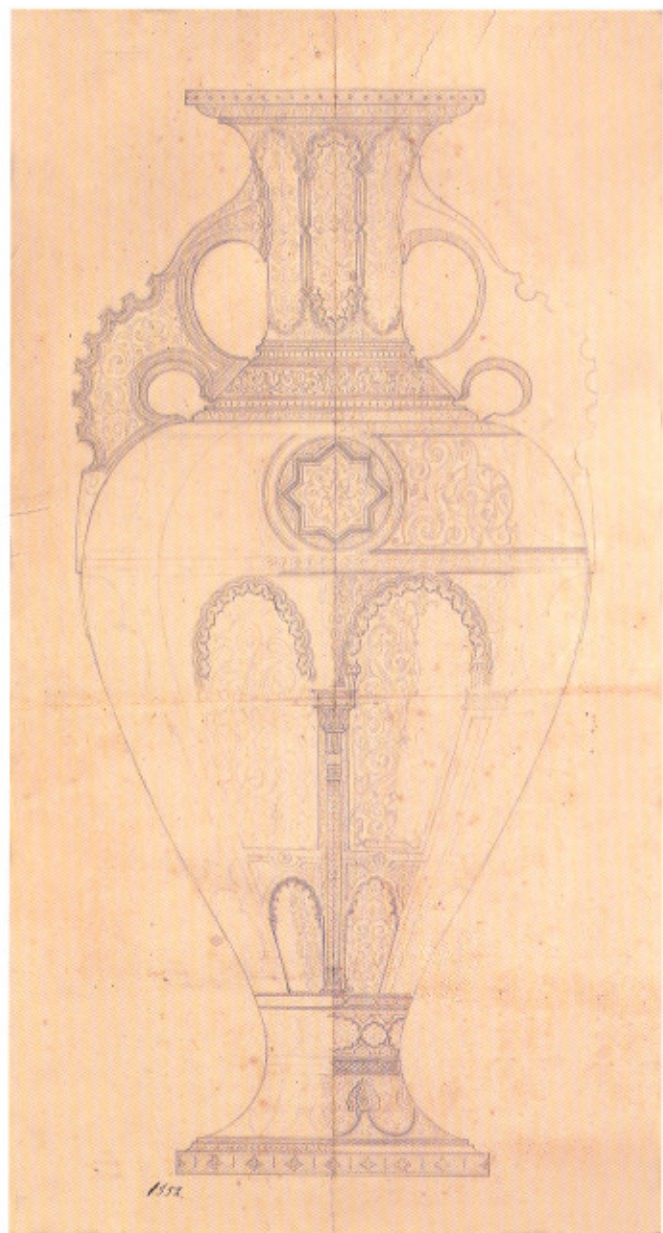


CAPITEL  
Dibujo 18,7 x 17,7 cm.

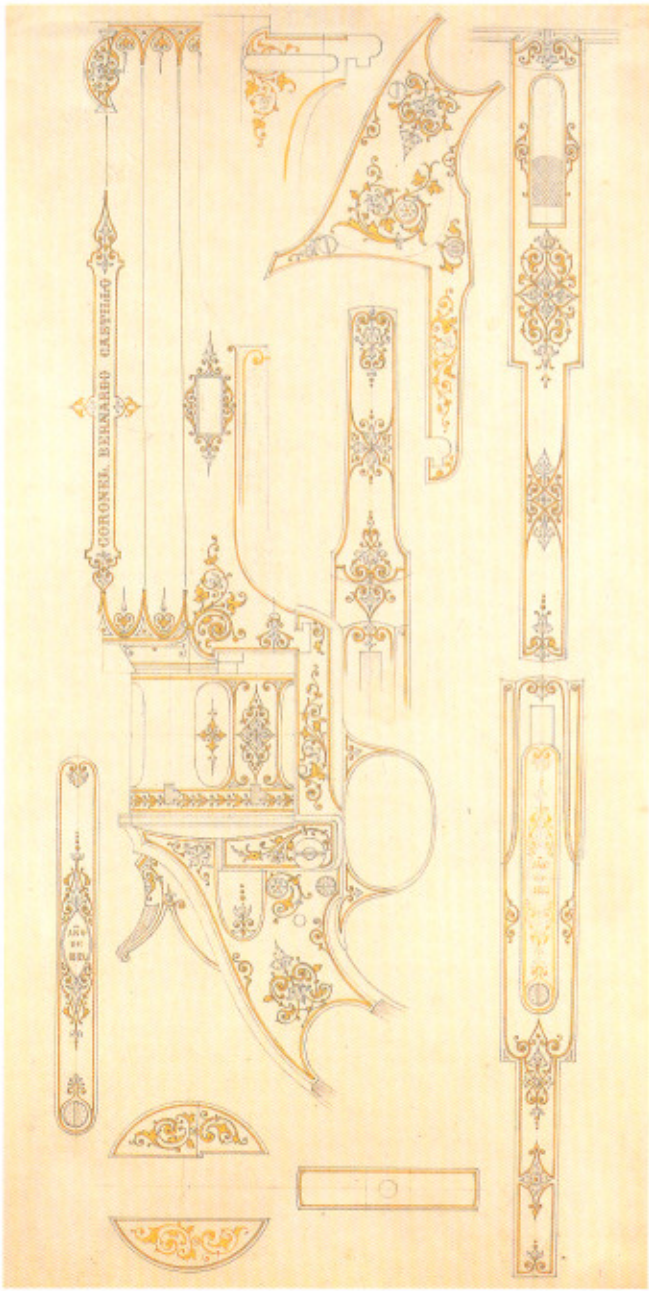
Los bocetos originales de Plácido Zuloaga son propiedad de la Diputación Foral de Bizkaia, estando depositados en la Biblioteca Foral. Plácido Zuloagaren zirriborroak Bizkaiko Foru Aldundiaaren jabetzakouk dira, eta gaur egun Foru Liburutegian daude.



Dibujos  
Dibujo 20,5 x 27 cm.



Vaso  
Dibujo 50,5 x 26,5 cm.



REYRAER  
Dibujo 35.2 x 16.2 cm.



MARCO DE ESPEJO  
Dibujo 29.5 x 12.5 cm.

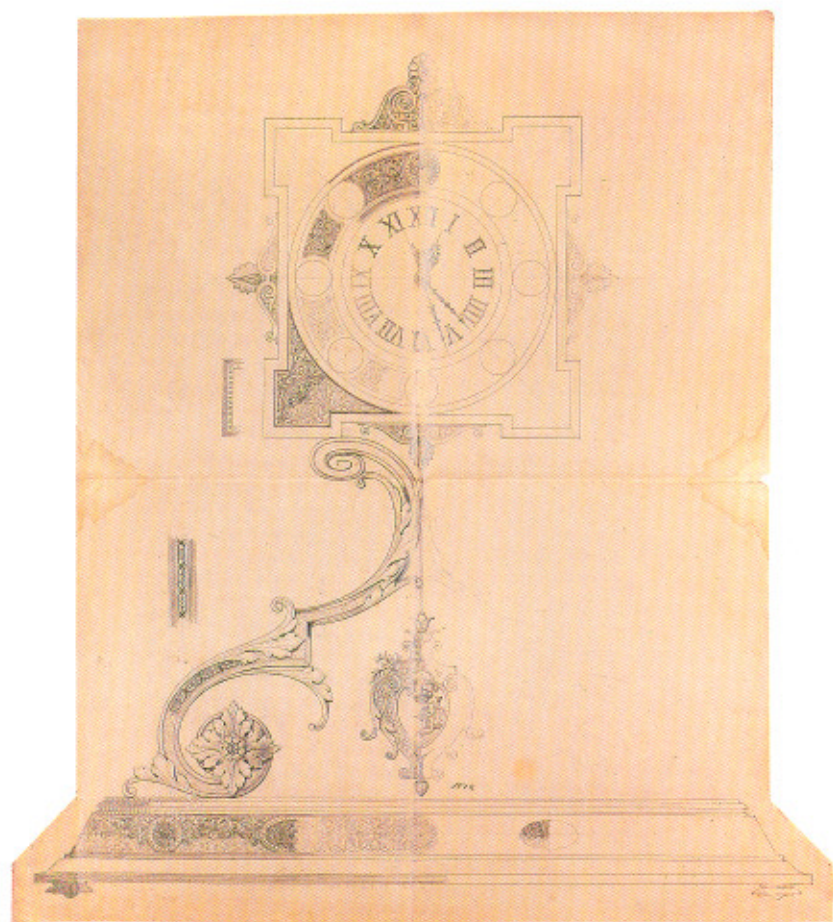


LEONTINA  
Dibujo 22 x 7.2 cm.

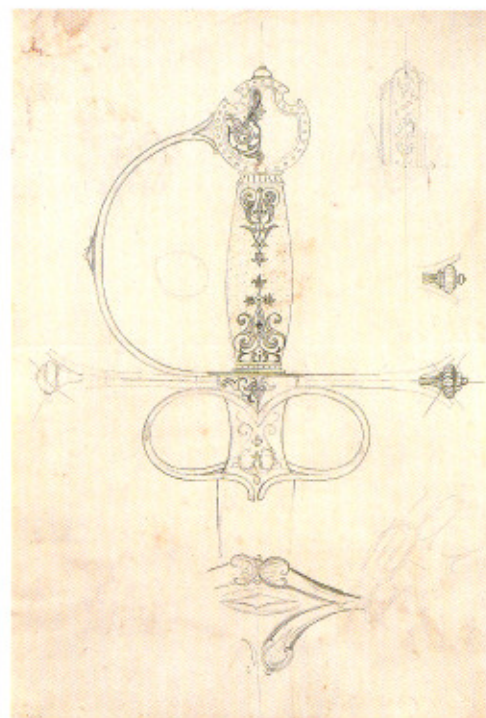


MOTIVOS  
Dibujo 36 x 152 cm.

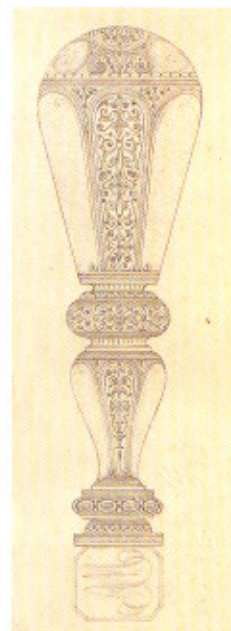




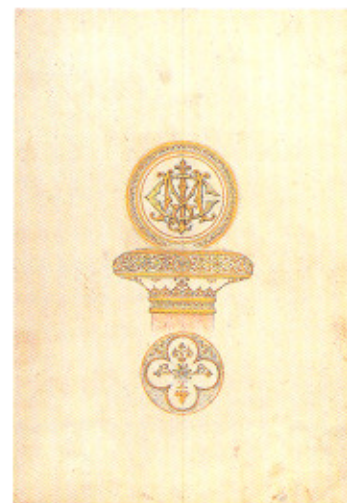
RELOJ DE SOBREMESA  
Dibujo 63,5 x 49 cm.



ESPADAS  
Dibujo 31,7 x 21,4 cm.



SELLO  
Dibujo 14,9 x 5 cm.



POMO  
Dibujo 15,7 x 10,8 cm.

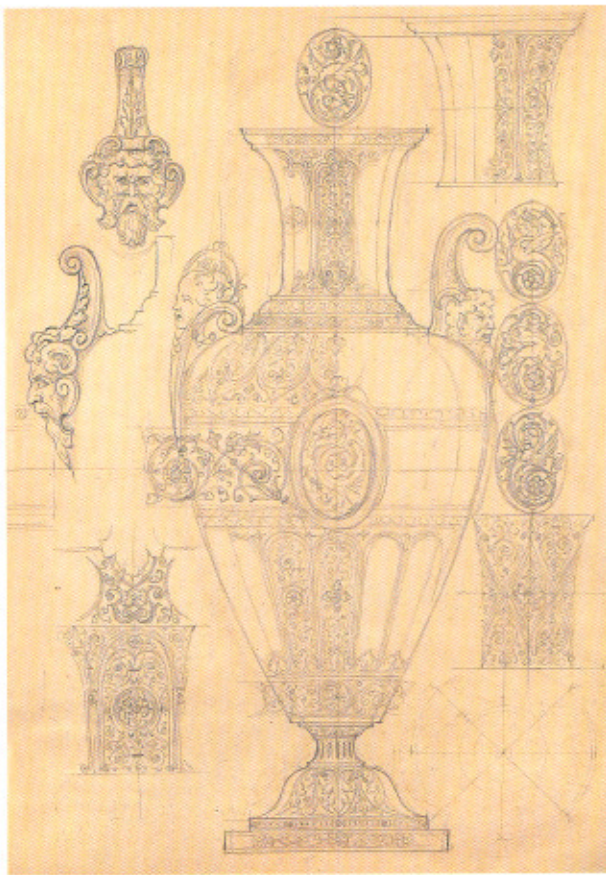
que se inició en 1936. La escritura de compra-venta de la casa-torre titulada Contadorecoa (sic) y otra contigua a ella llamada Ategorri, data del 5 de diciembre de 1861, y fue adquirida por Eusebio Zuloaga por compra a Joaquín Manso de Zúñiga por el precio de setenta y dos mil reales de vellón.

Sin embargo, según documentación localizada por Javier Elorza en el Archivo Provincial de Protocolos de Oñati, aparece Eusebio Zuloaga como dueño de un taller de armería, en 1842, situado en Macharia, término de Eibar, en cierto inventario de existencias, detalle que confirma su establecimiento unos años antes.

Hoy, sin duda, hubiera sido un lugar muy visitado porque, además, desde allí se extendió a todas partes la técnica más perfecta en la ejecución del damasquinado. Entre las obras destacadas de su arte y destreza, que son muchas, hay que citar el monumental panteón del general Prim, actualmente expuesto en el cementerio de Reus (Tarragona), patria del ilustre militar, y el altar damasquinado ubicado en una de las capillas de la basílica de San Ignacio de Loyola, en Azpeitia.

Si se examinan detenidamente los bocetos, se llega al convencimiento de que es poco menos que imposible superar la perfección que muestra en ellos Plácido Zuloaga: angelotes, dragones, figuras quiméricas que se entremezclan con hojas de acanto, lirios, etc. constituyen los trabajos preliminares de este gran artista que luego quedan plasmados en la ornamentación de armas de fuego, espadas, puñales, morriones, arquetas, jarrones, ánforas, relojes de sobremesa, marcos, bastones y un sin fin de objetos que ahora son admirados de tal forma que, como ha dicho algún experto, es cuando el arte se ve y no hay que adivinarlo. Entre estos diseños es curiosa la inscripción que figura en una espada dedicada a un ilustre general vasco. Dice así: "La M. N. y L. Provincia de Guipúzcoa al Excmo. Sr. Dn. Francisco de Lersundi. Senador del Reino. Defensor de las libertades y fueros de las tres Provincias Bascongadas. Año de 1861."

Como dato anecdótico y curioso que se relaciona con el arte del damasquinado, cabe la mención de este relato: Hace unos cincuenta años, un coleccionista norteamericano, del Estado de Nebraska, adquirió en una subasta celebrada en Londres una tercerola Remington que presentaba ciertas incrustaciones de oro y una dedicatoria de los armeros al diputado Francisco de Ansaldo y Otalora, también en oro, a quien se la regalaron como agradecimiento por la enérgica defensa que hizo de la zona armera vasca ante el Congreso el 25 de abril de 1887, al manifestar que bien podía fabricarse en el País Vasco el importante pedido de fusiles que el Gobierno trataba de encargar en una empresa extranjera con evidente perjuicio para la industria nacional. Pero lo que había llamado allí la atención no era el dato histórico que representaba la dedicatoria sino que deseaban



Vaso  
Dibujo 34,5 x 22,7 cm.

saber cuál era el procedimiento del grabado en oro donde "a los pájaros se les veían las plumas y a las culebras las escamas". Se les informó adecuadamente de que se trataba del artístico procedimiento del damasquinado.

Confiemos todos, organizadores e informadores de este rico Museo que ofrece *El arte y tradición de los Zuloaga*, que se haya logrado despertar el interés de muchos visitantes por conocer uno de los procedimientos artísticos más meritorios y tan nuestros que antaño causaron asombro en distintos países, incluso en sus ámbitos aristocráticos y cortesanos como demuestran los encargos que se recibieron y que ahora permanecen en las vitrinas de museos y coleccionistas en testimonio permanente de una actividad laboral artística que se practicó en el País Vasco. El valor y el mérito de estas obras expuestas así como la interesante colección de bocetos no admiten duda alguna.

**D**uela gutxi, Plácido Zuloagak egindako hainbat zirriborro dituzten zenbait album aurkitu dira eta hori, inolako zalantzarik gabe, garrantzi handikoa da artearen munduarentzat, oro har, eta euskal eskola artistikoarentzat, bereziki, gehienak Eibarren egindakoak baitira. Esan beharra dago, bestalde, Plácido Zuloagak berritu egin zuela damaskinatua teknika. Zirriborro horiek Bizkaiko Foru Aldundiaren Liburutegian daude gaur egun.

Oro har, museo batera joan eta artista baten lanei begira gaudenean, amaierako lana ikusten dugu, amaierako grabatua, eskultura, pintura nahiz urregintzako lana; baina, gutxitan jartzen diogu arreta amaierako lan perfektu hori egiteko egileak erabilitako prozedurari. Dena dela, lanaren azken ukituei ekin aurretik, artistak trazuak eta irudiak egiten ditu; ondoren, behatu, aldatu eta ukitu egiten ditu eta, azkenik, zirriborroetako bat gogoko duenean, artelana bukatzera eramango duen lanari ekiten dio. Horrenbestez, alde aurreko lana ezkutuan geratzen da; dena dela, gogoan duen artelana egin nahi badu, artistak nahitaez egin behar du aurretiazko lan hori. Ondorioz, pieza bakoitzaren maila zehazten duten faktoreak erakusten dituzte zirriborroek.

Damaskinatugileen eta grabatuak metalean egiten dituzten grabatzaileen tailerretan lanen hainbat eta hainbat zirriborro gordetzen dira; zirriborro horiek aurretiazko azterketa erakusten dute, artelana amaitu arte artistaren gogoan helduz doan ideiare garapena. Kontuan izan behar dugu benetako artisaua ez dela beste lan batzuk kopiatzen dituen, ezpada lanak sortzen dituen. Denboraren joan-etorriak horitutako orri horietan erraza da ikustea lan baten zirriborroaren eta egindako lan baten kalkoaren arteko aldea; ez dugu ukatuko, hala ere, azken horrek ere garrantzia duenik. Nolanahi ere, penagarria da zirriborro horiek galdu edo narriatu izana; izan ere, hainbat herrialdetako pertsona ospetsuen luxuzko su-armak, arma zuriak eta objektuak apaintzeko erabilitako grabatu bikainen erreferente garrantzitsu dira. Objektu horiek guztiak, "Eibarreko objektu" izenarekin esportatzen ziren XX. mendearen lehenengo urteetan, batez ere Frantziara, "belle époque" deitutako garaian.

Damaskinatugintzaren eta armagintzaren arteko lotura ukaezina da, bai Euskal Herrian, bai Toledon. Duela urte gutxira arte egiten ziren luxuzko su-armak eta arma zuriak aztertzen baditugu, argi eta garbi ikusiko dugu lotura hori. Gipuzkoako eta Bizkaiko herri batzuetan armagintzak indar handia izan zuen (ikus Lamot-en grabatu interesgarria, 1756), eta, herrietan, jendea gazte-

gazterik hasten zen marrazketa lineal edo industrialia eta apaindurako marrazketa ikasten. Egon, badaude hori egiaztatzen duten gertakariak; Nicolás de Soraluze y Zubizarreta historialariak, esaterako, hauxe dio *“Historia Compendiada de la R.S.B.A.P.”* liburuan: “Euskalerrriaren Adiskideen Elkarteak (RSBAP) doaneko marrazketa eskolak sortu zituen Gasteizen, Bilbon eta Bergaran 1777an, eta bi urte geroago Donostian eta Soraluze; gainera, sari bana ezarri zuen apainduraren, irudien eta arkitekturan”. Garai hartan Real Compañía de Caracas-ek kontrolatzen zuen armagintzaren ekoizpena. Jakin, badakigu, gainera, garai hartan Gabriel de Capelastegui, Elorrioko arkitekto bikaina, zegoela irakasle Soraluze. Hori guztia garrantzi handikoa da, Euskal Herriko artisau askotok zeukaten marrazketa-egagutzaren bidez baino azaltzen ez diren laneko zenbait alderdi ulertu ahal izateko. Gregorio Múgica, historialaria eta *Eibar, monografía histórica* liburuaren egilea, bat dator ideia horrekin, eta hauxe dio: “marrazketa egagutzea oso baliagarria zaie Eibarreko industrietan lana bilatzen dutenei, eta, hain zuen ere, horrexegatik irakasten zen antzin-antzinatik uri horretan...”. Ildo horretan, garrantzi handikoak da Pedro Celayak eta Juan San Martinek beren lan literarioetan eskaini zuten informazioa, bai eta Toribio Echevarriak bere argitalpen batzuetan eman zuena ere. Toribio Echevarriak Plácido Zuloaga egagutu zuen, bai eta Zuloagak Kontadorekuan (Eibar) zeukan museo-tailerra ere; gainera, garai batean, haren ikasle ere izan zen. Paragrafo hau, hain zuzen ere, T. Echevarriarena da: “Eibarreko gazteok nahitaz ikasi behar izaten genuen marrazketa, gurasoek guretzat nahi zuten lanbidea gorabehera. Armagintzako langile gehienek behar-beharrezkoa zuten egagutza hori lana ezin hobeto eta bikaintasunez egin ahal izateko. Armagintzan apainketak eragiten zituen kosturik handienak (baita garai hartan ere). Armagintzak ez ezik, damaskinatugintzak ere (Eibarren, bai eta Toledon ere, Zuloaga sendiari sorzaio), artean gazteak ginela, merezitako ospea zuen, nahiz eta gero itxurakerian erori eta, azkenik, apaldu eta industrializatu egin zen...”. Ondorengo esaldia ere T. Echevarriarena da: “Madrilen, Toledon, Bartzelonan eta beste zenbait lekutan lan egiten hasi ziren damaskinatuaren maisu grabatzaileak Plácido Zuloagaren tailerrean (Eibar) edo P. Zuloagaren hurbileneko ikasleekin aritutakoak ziren. Arrazoi komertzialak direla eta, batzuek damaskinatuari “arte toledarra” deitu dioten arren, esandakoa egia biribila da”. Esaldi horrekin ez ditugu iraindu nahi izan Toledon izan diren damaskinatugile bikainak, ezpada guztiz kontrakoa; zorianak eman behar dizkiegu, Toledon oraindik lan horri eusten diotelako, nahiz eta XX. mendean sortutako askotariko industrien eraginez damaskinatua ia desagertu egin den eta, gaur egun, artisau bakarren bat baino ez dagoen.

Zuloagatarrek xehetasun horiek guztiak izan zituzten; Zuloagatarren artean, gutxienez lau belaunalditan, artista ospetsuak izan ziren armagintzan, urregintzan, zeramikagintzan, grabatugintzan, damaskinatugintzan nahiz pinturan.

Ahaidetasunaz gain, artista horiek guztiak bazuten beste ezaugarri bat ere: marrazketa menperatzen zuten. Zuloagatarrek beti nabarmendu ziren marrazketan eta euren helburua perfektutasuna lortzea zen. Euskal Herrian ez ezik, atzerrian ere ezagunak ziren artista horiei buruz dagoen bibliografiaren artean, 1988an argitaratutako *Los Zuloaga, dinastía de artistas vascos* liburua aipatu behar dugu, liburu horretan Zuloagatarren datu biografikoak ematen baitira. Eusebio Zuloaga izan zen aurrendari damaskinatugintzan (damaskinatua aipatzean ideia eta kontzeptu nahasketa dago; izan ere, urrezko edo zilarrezko inkrustazioen bat duten objektu guztiei ematen zaie izen hori, erabilitako prozedura kontuan hartu gabe). Eusebio Zuloaga, Blas de Zuloaga armagin eibartarraren semea, 1808an jaio zen Madrilen. Armagin lanbidea Ramón de Zuloaga osabarekin ikasi zuen, 1768ko martxoaren 27an bataiatua Eibarren eta Armagintzako Errege Lantegietako Gipuzkoa eta Bizkaiko egoitzan maisu aztertzaile izandakorekin. Eskuartean ditugun datuen arabera, Eusebiok lantegi horretan ikasi zuen luxuzko armak apaintzen. Aitaren (Blas de Zuloaga, Errege Armeriaren armagin nagusia) magalera joan zenean Madriler, berehala izendatu zuten “Arcabucero Real”. Aipatutako argitalpenean eta beste zenbait lanetan, Eusebiok egin zituen zirriborro batzuen ezaugarriak ikus daitezke, bai eta zirriborroak egiteko erabilitako prozedura ere. James Duncan Lavin historiagile iparramerikarrak ere hitz egin du ezaugarri horien gainean.

Azalpen laburra izanagatik, ezin ditugu ahaztu “plantilleroak”. “Plantilleroek” hainbat eta hainbat objektu egiten zituzten Eibarreko tailer txikietan, eta, ondoren, objektuok damaskinatugile grabatzaileek apaintzen zituzten. “Plantilleroek” ere, damaskinatugileek bezalaxe, zirriborroak egin behar izaten zituzten lehenengo. Langile horiek egiten zuten lan bikainaren oinarria “aparejeroen” gremioko maisuek egiten zituzten lanetan bilatu behar dugu. “Aparejeroek” armagintzako lau gremio garrantzitsuenetako bat osatzen zuten, eta XVIII. mendearan erdialdean hirurogeita hamazazpi tailer zituzten euskal armagintzako eskualde horretan; tailerrotan ekoizpenerako piezak eta apaingarriak egiten zituzten. Florencio Josef de Lamot holandarraren grabatuan horixe ikus dezakegu.

Plácido Zuloagaren izaerari buruz hitz egiterakoan (bizitzari buruzko hainbat eta hainbat datu ditugu), dekorazioaren artean, benetako adieran *damaskinatu* izenaz egagutzen dugun horretan, goreneko artistatzat hartua izateko kontuan hartu behar ditugun zenbait alderdi nabarmendu behar ditugu.

Plácido Zuloaga y Zuloaga (1834-1910) Eusebio Zuloaga eta Antonia Zuloagaren seme nagusia izan zen. Burdinean eta altzairuan urrea inkrustatzeko aitak hasitako damaskinatuaren prozedura hobetu egin zuen Plácido Zuloagak, eta apaindura ikusgarriak lortu zituen. Hona hemen bien arteko aldea: grabatu

beharreko gainazala prestatzeko, Eusebiok ebakidura gurutzatuak egiten zituen ondo zorrotzutako puntzeta batekin. Plácidok, ordea, eraldatu egin zuen prozedura hori: ildaska mehe-meheak egiten zituen, horiek ere gurutzatuta, altzairuzko hortz zorrotz eta zehatza eskuarekin erabiliz. Oso azalpen erraza da, damaskinatuaren hasierako lana ezagutzen ez dutenentzako egina. Inolako zalantzarik gabe, aita izan zen Plácidok izan zuen marrazketako irakaslerik onena, eta, hogeii urte baino ez zituela, meritu handiko apaindurak proiektatu edo discinatzeke trebetasuna zuen.

Plácido Zuloaga Parisen bizi izan zen bi garaitan. Aitak artearen gainean izan zituen kezak izan zituen semeak ere. Lehenengo garaian, gazte-gaztea zela, Jean Le Page Pariseko armagin bikainaren tailerrean egin zuen lan denboraldi batez. Bigarren garaian (ordurako izena zuen marrazkigile eta grabatzaile aditu gisa) Antoine-Louis Barye, urregintza lanetan eta animalien irudi txiki-txikietan espezializatutako eskultore ospetsua (hori dela-eta "piztien Miguel Angel" deitzen zuten), ezagutu zuen Parisen. Harreman hori onuragarria izan zen bi artistentzat, eta, beharbada, harreman horretatik sortu zen grabatuan irudi kimerikoak egiteko ideia (grabatzaile eibartarrek "bichas" izenarekin ezagutzen zituzten); izan ere, harrezkero, bai Zuloagak bai Zuloagaren ikasleek askotan egiten zituzten irudi horiek damaskinatueta. Aurrerantzean, uhandreak, herensugeak, hegaztiak, lehoiak... eta chizarekin zerikusia zuten beste hainbat irudi sarriago erabili ziren luxuzko armetan eta apaingarrietan. Su-armak grabatzen zituzten burilisten artean ere hedatu zen joera hori: garai hartan erabiltzen ziren kanpoaldeko kolpekariak eta platinak animalien irudi kimerikoeekin apaintzen ziren, bai erliebean bai ebakidura errazekin; era berean, eskopeten kanoietan ere elhiza eszenak, txakurrak, hegaztiak, basurdeak, etab. grabatu ziren, bai eta apaingarri heraldikoak eta gaur egun hainbat museo eta bildumetan ikus ditzakegun beste apaingarri batzuk ere. Halaber, Parisen egon zen bitartean, Plácido Zuloagak etekin handia atera zien Jean Baptiste Carpeaux eskultore eta erliebegile frantziarrarekin trukatu zituen dekorazioari buruzko ideiei.

Eibarreko "Kontadorekoa" etxea (Plácidoren bizilekua eta Ignacio Zuloagaren jaiotetxea) ezagutu zutenek goraipemen hitzak baino ez dituzte etxean zegoen museo-tailerrari buruz hitz egiten dutenean. Damaskinatuaren lehenengo Eskola Artistikoa izan zen. Etxea erabat suntsitu zen 1936an hasitako gerran. Contadorekoa (sic) dorretxearen eta aldamenen zegoen Ategorri dorretxearen salerosketa-idazkia 1861eko abenduaren 5ekoa da; dorretxeok Eusebio Zuloagak erosi zizkion Joaquín Manso de Zuñigari hirurogeita hamabi mila kobrezko errealetan.

Dena dela, Javier Elorzak Oñatiko Protokoloen Artxibo Historikoan aurkitutako agirien arabera (izakinen inbentario batean), Eusebio Zuloaga Machariako

(Eibarreko mugartea) armagintzako tailer baten jabea zen 1842an; ondorioz, esan dezakegu urte batzuk lehenago ere han zegoela.

Gaur egun, inolako zalantzarik gabe, jende ugari joango litzateke leku hori bisitatzea, etxe horretatik hedatu baitzen leku guztietara damaskinatuaren teknikarik perfektuena. Zuloagaren artea eta trebetasuna erakusten duten lan aipagarrietako batzuk hauek ditugu: Prim generalaren panteoia (gaur egun Reuseko —Tarragona—, hau da, militar ospetsuaren jaioterriko hilerrian dago) eta Azpeitiko Loiolako Inazio Deunaren basilikako kapera bateko aldare damaskinatua.

Zirriborroei arretaz begiratzen badiegu, argi eta garbi ikusiko dugu ia ezinezkoa dela Plácido Zuloagak lortu zuen perfektutasuna gainditzea: aingeru goardakoak, herensugeak, akanto hostoekin, liliakin... nahasten diren irudi kimerikoak dira artista honen hasierako lanak; ondoren, irudi horiek guztiak su-armen, ezpaten, sastakaiein, buru-babesen, kutxatilen, lorontzien, anforen, erlojuen, markoen, makilen eta beste hainbat objekturen apaingarri erabiliko ditu. Gaur egun, hain dira ederretsiak Zuloagaren objektu horiek, adituren batek esan du artea ikusi egiten dela apaindura horietan, ez dagoela asmatu beharrik. Diseinu horien artean, oso bitxiak dira euskal general ospetsu bati eskainitako hitzak (ezpata batean daude idatzita): "La M.N. y L. Provincia de Guipúzcoa al Excmo Sr. Dn Francisco de Lersundi. Senador del Reino. Defensor de las libertades y fueros de las tres Provincias Bascongadas. Año de 1861".

Damaskinatuagintzaren artearekin lotutako datu bitxi legez, kontakizun hau aipatu beharra dago: duela berrogeita hamar bat urte, bildumazale iparramerikar batek (Nebraskako estatukoa) Remington zizpa motz bat eskuratu zuen Londresen egindako enkante batean; zizpa motzak urrezko inkrustazio batzuk zituen, bai eta armaginek Francisco Ansaldo y Otalora diputatuari egindako eskaintza ere (hau ere urrezkoa). 1887ko apirilaren 25ean, armagintzako euskal eskualdearen alde Kongresuan egindako defentsa sutsua eskertuz eman zioten opari zizpa motza; izan ere, Gobernuak, nazioko industriaren kaltetan, atzerriko enpresa bati enkargatu nahi izan zion fusil-eskaera handia zela-eta, diputatuak esan zuen eskaera hori Euskal Herrian egin zitekeela inolako arazorik gabe. Hala ere, Londreseko enkante hartan bildutakoei ez zitzaizkien eskaintza horretako hitzak interesatu, ezpada urrezko grabatua egiteko zein prozedura erabili zen; haien esanetan, txoriei lumak ikusten baitzitzaizkien eta suguei ezkatak. Horrenbestez, lan hura damaskinatua zela jakinarazi zieten.

*Zuloagatarren artea eta tradizioa* eskaintzen duen Museo aberats honetako informatzaile eta antolatzaileon asmoa bisitari askoren jakingura biztea da, beti ere, hain gurea eta txalogarria den prozedura artistiko baten berri emanaz. Izan ere, garai batean prozedura horrek harridura eta miresmena eragin zuen herrial-

de askotan, bai aristokrazian bai gortean; horren erakusgarri ditugu, esaterako, herrialde honetan izan zen jarduera artistiko baten lekuko iraunkor gisa, gaur egun museoetako eta bildumazaleen beira-arasetan dauden lanak. Ikusgai ditugun lan hauen balioak eta merituak, bai eta zirriborroen bilduma interesgarriak ere, ez dute zalantza izpirik uzten.

---